

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS DINÁMICAS DE PODER EN LA AUDITORÍA: IMPACTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA RELACIÓN AUDITOR-CLIENTE

 **Cielo Celeste Moncada Tillca**

20201562 | cielo.moncadat@pucp.edu.pe

 **Jennifer Giovanna Villalobos Calle**

20201162 | jgvillalobos@pucp.edu.pe

1. INTRODUCCIÓN

Es innegable que la tecnología de la inteligencia artificial juega un rol clave en las empresas hoy en día, ya que ha tenido un desarrollo considerable en las últimas décadas, y se consolidó como una de las innovaciones más influyentes del siglo XXI. Este progreso se evidencia en la práctica, desde la automatización de tareas básicas hasta el diseño de sistemas complejos. Por este motivo, la inteligencia artificial ha afectado a diversas industrias, como la educación, la medicina, las finanzas y la auditoría, entre otras. En el campo de la auditoría, esta evolución tecnológica trae tanto oportunidades como retos, ya que no solo ha transformado los métodos y procedimientos tradicionales, sino también las relaciones de poder entre los actores principales, como auditores y clientes.

Con el paso del tiempo, la relación entre el auditor y el cliente se ha caracterizado por un equilibrio de poder. Por un lado, el auditor ha mantenido una posición predominante al supervisar la información financiera de las organizaciones, asegurando precisión y transparencia. Por otro lado, el cliente ha conservado un control estratégico sobre el acceso a dicha información. Sin embargo, la integración de la inteligencia artificial en

los procesos de auditoría ha comenzado a transformar esta dinámica, alterando los flujos informativos, la capacidad de análisis y, en última instancia, las posiciones de poder entre ambas partes.

Por tal motivo, el propósito principal de esta investigación es responder la siguiente interrogante: ¿cuál es el impacto del uso de la inteligencia artificial en las dinámicas de poder de la relación entre el cliente y el auditor? Así pues, a través de una revisión de la literatura vigente y una evaluación crítica, se pretende explorar si esta tecnología está democratizando el acceso a la información y equilibrando la relación o si, en cambio, está centralizando aún más el poder en quienes controlan las herramientas tecnológicas. Este análisis es fundamental para entender cómo se configurará el futuro de la auditoría en un entorno donde la inteligencia artificial no solo transforma la ejecución de los procedimientos, sino también las dinámicas de poder y autoridad.

En este contexto, para abordar de manera efectiva esta cuestión, el presente estudio se organizará en cuatro secciones. La primera sección abordará los conceptos fundamentales sobre el poder que existe tanto por lado del auditor como por el lado del cliente, además de que se explicará qué

nuevas herramientas tecnológicas basadas en la IA se están usando en los procesos de auditoría. En la segunda parte, se analizará cómo las dinámicas de poder en la auditoría han sido tradicionalmente desiguales y cómo la IA está transformando esas relaciones. En la tercera sección, se explorará cómo la IA puede generar confianza en la auditoría al mejorar la precisión y eficiencia, pero también puede causar desconfianza debido a la opacidad de ciertos modelos como la auditoría de “caja negra”. En la última sección, se explorará el futuro de las dinámicas del poder en la auditoría, de manera que se analizará cómo la IA podría transformar la auditoría al reducir el rol tradicional del auditor y cambiar las dinámicas de poder con el cliente.

Finalmente, se presentará una síntesis de los hallazgos sobre cómo la adopción de la IA está transformando las dinámicas de poder entre auditores y clientes, y una reflexión sobre la importancia de preservar un equilibrio adecuado entre el poder que existe en esta relación y la confianza en el proceso de auditoría.

2. CONCEPTOS

2.1 PODER EN LA RELACIÓN AUDITOR-CLIENTE

En el área de auditoría financiera, las empresas auditoras emiten una opinión a los estados financieros de las empresas, las cuales deben estar en cumplimiento del marco de referencia de las Normas Internacionales de Auditoría (NIA), emitidas por el Consejo de Normas Internacionales de Auditoría y Aseguramiento de la Información de la Federación Internacional de Contadores. Para lograr ello, existen tres etapas de la auditoría financiera: planificación, ejecución y elaboración del informe. Según Luna y otros

(2018), en la primera fase se centra en el planeamiento general de la auditoría, la comprensión de las operaciones de la compañía, evaluación de riesgos, identificación y cuentas significativas, pruebas de materialidad, entre otros procedimientos. Por otro lado, la segunda fase se centra en las pruebas de controles, pruebas sustantivas, papeles de trabajos y hallazgos. Por último, la tercera fase se centra en la elaboración de observaciones y conclusiones sobre el dictamen para poder emitir una opinión. En este sentido, es importante seguir todas las etapas de manera objetiva para que la opinión emitida de los estados financieros sea razonable.

Ahora bien, de acuerdo a Carlisle y otros (2023), para la obtención de evidencia, se necesita una comunicación constante con el cliente, por lo cual pueden surgir interacciones difíciles con los clientes en las que presentan mayor poder por tener la información que se necesita. Como resultado, ambas partes utilizan diversas dinámicas de poder para contrarrestar dichas interacciones negativas.

2.1.1. DINÁMICAS DE PODER POR PARTE DEL AUDITOR

Existen dos tácticas de poder que utilizan los auditores durante las interacciones con el cliente. En una investigación de Carlisle y otros (2023) en la revista *American Accounting Association*, mencionan que la primera táctica es de evasión, la cual es utilizada para reducir el control por parte del cliente; es decir, las interacciones con el cliente pueden llegar a ser tensas, lo cual ocasiona que el auditor quiera evitar un trato con ellos e intencionalmente se retrase la auditoría, por ejemplo, realizan acciones como pedir las evidencias vía correo electrónico para evitar llamadas, o, incluso, documentar la

finalización de papeles de trabajo sin haber obtenido las suficientes pruebas. De hecho, estos comportamientos se reconocen como una modificación de poder para limitar la influencia sobre ellos. Por otro lado, la siguiente táctica es de congraciamiento, en la cual en realidad sucede todo lo contrario: el auditor es amable con el cliente y trata de adaptarse a sus intereses y tiempo; por ejemplo, suele preguntarle al cliente sobre su vida personal o fomentar cierta cercanía con ellos.

Respecto a este punto, según la Norma Internacional de Auditoría 500 (2009), la cual trata sobre la evidencia de auditoría, las características de la evidencia deben ser suficiente en términos cuantitativos. Es decir, se debe obtener la mayor cantidad de evidencia para respaldar los riesgos de incorrección y adecuación en términos de calidad: si la calidad es mayor, la cantidad podrá ser reducida. Ello nos lleva a comentar la primera táctica de evasión: si bien es cierto, pueden existir ciertos conflictos con el cliente o interacciones que dificulten la auditoría. Primero, debe resaltar el juicio profesional del auditor y no realizar acciones que retrasen el cierre de auditoría, ni que los papeles de trabajo se queden incompletos, ya que, a lo largo del proceso de auditoría, se busca reducir riesgos para obtener una evidencia relevante y fiable; de lo contrario, como resultado, se presentarán papeles de trabajos incompletos o con marcas de auditoría que no se han realizado, lo cual compromete la calidad de la auditoría.

Respecto a la segunda táctica, se debe tener en cuenta que el auditor no puede pasar límites, pues debe respetar el Código de Conducta y la independencia con el cliente, los cuales está respaldados por las Norma de Auditoría Generalmente

Aceptadas (NAGAS), que son principios fundamentales de auditoría para definir el desempeño del auditor independiente y asegurar la calidad de la auditoría, con el fin de garantizar una opinión imparcial y profesional de los estados financieros, ya que forma base de la confianza de los terceros usuarios como inversores en la integridad de la auditoría.

2.1.2. DINÁMICAS DE PODER POR PARTE DEL CLIENTE

Anteriormente, se ha descrito la actitud y comportamiento del auditor frente a las interacciones que se enfrenta en una auditoría; no obstante, existen teorías sobre las expectativas por parte del cliente.

De acuerdo con la investigación realizada por Carlisle y otros (2023) en la revista de *American Accounting Association*, existen tres tácticas de poder utilizadas por los clientes. La primera táctica es el poder de recompensa, el cual refleja cómo el cliente puede llegar a controlar al auditor por medio de compensaciones, por ejemplo, la obtención de una evidencia para la elaboración de un papel de trabajo. La segunda táctica es el poder coercitivo, en el cual se hace referencia a los comportamientos intimidatorios u hostiles, o, incluso, a cortar la relación y obtener futuros ingresos a la empresa auditora. Por ejemplo, puede existir casos en los que el cliente no brinda un espacio adecuado para que el auditor pueda realizar su trabajo de campo como conteo de inventarios o trabajo en oficina del cliente. La tercera táctica es el poder experto, en el que el cliente impone tener mayores conocimientos técnicos que el auditor. Estos casos suelen suceder por la diferencia de edad y años de experiencia en el rubro, lo cual puede ser aprovechado por el cliente y

mostrar una actitud inadecuada por la diferencia de experiencia.

Respecto a las tácticas mencionadas por Carlisle y otros (2023), se interpreta que el cliente puede llegar a tener un alto poder si no es controlado por la otra parte. Es decir, se debe tener en cuenta que, durante una auditoría, se realiza una planificación de cómo se llevará a cabo en cuanto a tareas y fechas límites para ir avanzando y llegar a la fecha de emisión; sin embargo, se necesita la colaboración del cliente para la documentación requerida. Es así como se aplican sus tácticas de poder, lo que significa que el cliente puede tener la decisión de cooperar con la solicitud del auditor. Incluso, en caso no cumplir con lo requerido, retrasa la auditoría; por ello, aplicaría su táctica mediante la recompensa de colaborar con la petición, mostrar un comportamiento intimidatorio o imponer mayor conocimiento que el auditor. Ello, como consecuencia, ocasiona que el auditor se encuentre en una posición subordinada o inferior al cliente, de manera que la capacidad para seguir con todo el proceso de auditoría termina obstaculizada.

2.2. INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA AUDITORÍA

La inteligencia artificial se ha convertido en una parte fundamental de la vida cotidiana de las personas, ya que se encuentra presente en prácticamente casi todos los aspectos de sus actividades diarias. Desde la manera en que se trabaja, las formas de comunicación, hasta los métodos para aprender o, incluso, realizar los quehaceres diarios. No obstante, su influencia e impacto van mucho más allá de ello, ya que, tal como señalan Gillespie y otros (2023), la inteligencia artificial está transformando las formas de trabajo y la prestación de servicios, lo cual genera un im-

pacto significativo en las empresas y en diversas áreas de trabajo, incluyendo la auditoría.

Es complejo definir la inteligencia artificial. De acuerdo con Rouhiainen (2018), la inteligencia artificial hace referencia a la habilidad de las máquinas para ejecutar tareas que normalmente requieren la capacidad cognitiva humana, incluyendo el uso de algoritmos, el aprendizaje a partir de datos y la toma de decisiones. A diferencia de los humanos, las máquinas pueden procesar grandes cantidades de información simultáneamente, con una tasa de error menor. De hecho, se debe hacer cierta distinción con lo que implica tecnología de la IA, puesto que ello involucra diversos cargos importantes, tales como *Machine Learning*, *ANN*, *Deep Learning* y *Expert Systems*. Teniendo en cuenta ello, la investigación se basa en la adopción de la IA en el campo de contabilidad y auditoría. Almufadda y Ahmed (2022) explican que dichas aplicaciones son basadas en datos y necesitan información de alta calidad para identificar patrones y emitir la toma de decisiones humanas para disminuir las tareas rutinarias.

2.2.1. PRÁCTICAS USADAS POR LAS CUATRO FIRMAS MÁS GRANDES DE AUDITORÍA

Bajo esta perspectiva, las diversas firmas de auditoría, durante los últimos años, han comenzado a utilizar la IA como una herramienta para mejorar la eficiencia de sus procesos. Por ejemplo, Deloitte ha desplegado gran parte de sus recursos en el área de la IA. Por tal razón, para el año 2018, la firma de auditoría creó el Artificial Intelligence Center of Expertise (AICE), un equipo en el que se encuentra involucrado personal experto en IA que asesora, guía y supervisa gran parte de los proyec-

tos e iniciativas de IA que tienen como organización (Deloitte, 2018). Así pues, ello ha representado un paso inicial para impulsar la adopción y el desarrollo de la IA dentro de las firmas de auditoría, ya que, a través del AICE, lo que se busca es aprovechar el conocimiento de expertos en IA para desarrollar e implementar proyectos que brinden mejoras de los procesos de las áreas como la auditoría.

Por su parte, para el año 2024, KPMG ha integrado la IA en su plataforma de auditoría global: KPMG Clara. La plataforma KPMG Clara incorpora diversas herramientas de IA que ayudan a los equipos de auditoría, conformada por más de 90 000 profesionales que se encargan de mejorar la evaluación de los riesgos, el diseño de las pruebas sustantivas y la documentación de auditoría, lo cual les permite a los auditores centrar sus esfuerzos en áreas de mayor riesgo y, a su vez, ofrecer auditorías de mayor calidad (KPMG, 2024). En ese sentido, tal como se evidencia, el uso de herramientas basadas en IA en las plataformas de auditoría les permite a los auditores automatizar tareas repetitivas, así como también mejora significativamente la identificación de riesgos durante el procedimiento de auditoría.

Por otro lado, Ernst & Young (EY) ha establecido una alianza estratégica global con Microsoft, quienes prestan sus servicios para ofrecerle a la firma auditora tecnologías diferenciales, lo cual les va a permitir ofrecer soluciones innovadoras. Asimismo, la firma ha construido un Centro de Inteligencia Artificial y un Centro de Excelencia de Azure en España, quienes brindan soporte a toda la red global de EY para que puedan acceder e implementar con éxito la IA en las soluciones que ellos ofrecen

(Ernst & Young, s.f.). Así pues, se evidencia que, ante un mundo empresarial en constante cambio y evolución, la firma auditora ha buscado integrar de manera efectiva la IA en toda su oferta de servicios, lo cual les ha permitido, en conjunto con sus alianzas estratégicas con Microsoft y con el respaldo de sus centros especializados, brindar servicios que proporcionan soluciones avanzadas para impulsar así la innovación dentro de sus esquemas y mejorar la eficiencia de sus procesos.

Por último, en el año 2019, la firma de auditoría PriceWaterhouseCoopers (PWC) recibió por parte de la International Accounting Bulletin un reconocimiento por la implementación de la IA dentro de sus procesos de auditoría, el cual ofrece grandes mejoras en la calidad y eficiencia de los servicios de auditoría (PWC, 2019). No obstante, más allá de dicho reconocimiento, la firma de auditoría sigue apostando por la integración de la IA dentro de los servicios que brinda, puesto que sigue invirtiendo en tecnologías, procesos y capacitaciones para abordar los riesgos con el objetivo de eficiencia y productividad dentro de los servicios que ofrecen (PWC, s.f.).

Tal como se evidencia, en un mundo de constante cambio en el que el crecimiento de la tecnología ha impactado de diferentes maneras a los sectores empresariales, las grandes firmas de auditoría han buscado integrar de manera efectiva la IA dentro de toda su oferta de servicios. En ese sentido, para las firmas de auditoría, la implementación de la IA dentro de los servicios que ofrece no ha sido percibida como un desafío, sino que representa un aliado estratégico que les permite mejorar la calidad y la eficiencia de los servicios que brindan.

2.2.2. NUEVAS HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS BASADAS EN LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LOS PROCESOS DE AUDITORÍA

Así pues, considerando todo lo anterior, las grandes firmas de auditoría reconocen que la IA se ha convertido en una aliada en la labor que realizan los auditores, lo cual asegura una mejora en los procesos de los servicios que brindan. Por tal razón, han comenzado a invertir más en diversas herramientas de IA, tales como las siguientes:

GRAPA - ASSISTANCE WITH RISK STRATEGIES

Cuando los auditores asignan riesgos para la revisión de los estados financieros de una empresa, parten, generalmente, de una base de conocimiento que han adquirido por auditorías previas realizadas. Es en ese contexto que nace Grapa, un asistente personal con inteligencia artificial que ayuda a los auditores a determinar los riesgos basados en el conocimiento adquirido por las auditorías pasadas, así como en la experiencia de los profesionales (Deloitte, 2018).

CHATBOT

Según Deloitte (2018), Chatbot nace como respuesta a la amplia base de información relevante de normas que regulan la auditoría y contabilidad. En ese sentido, Deloitte está desarrollando este chatbot inteligente para facilitar el acceso de los auditores a esta vasta biblioteca de información, ya que, con su modelo de juego de preguntas y respuestas, donde se guía al profesional a información relevante, agiliza el proceso de búsqueda y recopila información importante que permite seguir alimentando la base de la herramienta.

ARGUS: AN EYE FOR DETAIL

Argus es una herramienta con inteligencia artificial que ayuda a los auditores a revisar los documentos de manera más eficiente. En esa línea, Deloitte (2018) señala que esta herramienta les permitirá a los auditores de su firma detectar errores no significativos en sus contratos, lo que es complicado realizando una revisión normal y, además, toma tiempo adicional. Así pues, con esta herramienta, se aprende la estructura de un contrato y puede comparar versiones para que así se puedan identificar los cambios en los mismos; además, asignan la importancia de cada contrato y pueden generar informes sobre la identificación de los riesgos asociados a cada tipo de contrato. En otras palabras, esta herramienta representa un avance significativo en la eficiencia de los procesos de auditoría, ya que les facilita a los auditores la identificación más precisa de errores no significativos en los contratos que revisan, lo que genera una optimización del tiempo empleado por los profesionales al tratar de identificar dichas diferencias.

CASH.AI

PWC ha implementado el uso Cash.ai, una herramienta que usa la inteligencia artificial para automatizar sus procesos de auditoría en la cuenta de efectivo y equivalente de efectivo. Esta herramienta les permite a los auditores de su firma la lectura, comprensión y verificación de manera más eficaz de la información proporcionada por los clientes (como los informes del saldo de efectivo, las conciliaciones bancarias, las cartas de confirmación bancaria, el tipo de cambio, entre otros), lo cual les ha permitido a los grandes profesionales de la firma realizar auditorías cada vez más completas a nivel de la cuenta de efectivo (PWC, 2019).

HALO

Halo es una herramienta de inteligencia artificial implementada por la firma de auditoría PWC. Mediante el uso de técnicas de *data analytics*, este instrumento les permite a los auditores, en sus trabajos de auditoría, detectar patrones, tendencias y transacciones de riesgo en la información proporcionada por los clientes, lo cual les permite evaluar e identificar los riesgos, así como las potenciales fuentes de posibles errores (PWC, s.f.)

GL.AI

GL.ai es una *Bot* que usa la inteligencia artificial junto con el *Machine Learning* que les permite a los auditores, tomando como base la información proporcionada por los clientes auditados, analizar millones de datos y transacciones, en cuestión de segundos, para detectar anomalías en las cuentas de una compañía (PWC, 2019). Así pues, esto les brinda a los auditores la oportunidad de enfocarse en las áreas de mayor riesgo y abordarlos de manera más rápida y efectiva, ya que la herramienta les permite a los profesionales analizar, de forma más efectiva, las anomalías en las cuentas de la compañía.

Tal como se evidencia, la inteligencia artificial ha marcado un cambio significativo en las prácticas de auditoría que se realizan en la actualidad. En ese sentido, las grandes auditoras han reconocido la importancia significativa que tiene la inteligencia artificial en los procedimientos de auditoría. Por tal motivo, la mayoría de estas han comenzado a invertir en distintas herramientas con el fin de automatizar tareas, mejorar el análisis de las bases de datos y detectar anomalías en cuentas significativas con mayor rapidez, lo que les permite a los auditores trabajar con

mayor eficiencia y centrarse en áreas con mayor riesgo significativo.

3. EL IMPACTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LAS DINÁMICAS DE PODER

3.1. EVOLUCIÓN DE LOS ROLES Y RESPONSABILIDADES

La IA se encuentra redefiniendo el rol del auditor, pues, en la actualidad, depende de más herramientas tecnológicas para el proceso de auditoría, en cuanto a su análisis y detección de irregularidades. Según Mojica (2023), dicha evolución se puede establecer en tres panoramas: primero, un reemplazo del recurso humano por la IA en las tareas que son repetitivas; segundo, un trabajo colaborativo entre la IA y los auditores; tercero, la realización de actividades por el capital humano en su totalidad, lo cual se convierte en un gran reto profesional, debido a que se debe adquirir nuevas capacidades para utilizar las herramientas tecnológicas y optimizar los procesos. Frente a ello, Almufadda y Ahmed (2022) mencionan que existen diferentes factores que limitan y restringen la utilización de las aplicaciones de la IA en toda la industria contable y auditora. Por ende, se dificulta el reemplazo completo del rol del auditor; sin embargo, se requiere su capacitación para dominar dichas tecnologías para garantizar la eficiencia de su implementación.

No obstante, Almufadda y Ahmed (2022) explican que los auditores deben estar preparados para la evolución de la tecnología, la cual implica la evolución del rol, de manera que debe reflejar sus habilidades de pensamiento crítico, conocimiento de las capacidades del trabajo automatizado, realizar un trabajo mutuo con la IA y

enfrentarse a nuevos riesgos por gestionar, por ejemplo, los sesgos algorítmicos. Estos ocurren cuando los algoritmos que se han utilizado en la IA producen resultados erróneos debido a los datos que se han estado manejando o a las decisiones de diseño que se ha tomado al crear dicho algoritmo, lo cual genera desbalance y selectividad de aquello que se presenta como sistemático (Faliero, 2021). En este sentido, la tecnología está preparada para encontrar patrones, mientras que, según Eisikovits, Johnson y Markelevich (2024), en la contabilidad y auditoría, esta puede estar predispuesta a no identificar irregularidades contables que ha realizado la empresa, lo cual es desventajoso al pretender realizar una auditoría de calidad. Para ello, lo que induce dicho autor es que los algoritmos sean determinados a una industria para que el sistema de IA reduzca la cantidad de datos y errores.

3.2. MODIFICACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE AUDITOR-CLIENTE

Hay que tener en cuenta que la IA no reemplaza al auditor por la complejidad de las herramientas, sino que, por el contrario, el cambio de las tareas manuales a procesos automatizados altera la relación con el cliente, particularmente en el proceso de recolección de evidencias. Tradicionalmente, los auditores dependían en gran medida de la cooperación del cliente para acceder a información crítica y documentos necesarios para realizar su evaluación. Esta dependencia otorgaba a los clientes un control considerable sobre el flujo de información, lo que, en algunos casos, podía generar retrasos o la entrega selectiva de datos, complicando el proceso de auditoría. Por ello, se analizará el impacto de la tecnología, incluida la IA, en las dinámicas de poder dentro del proceso

de auditoría. Por ello, se analizará el impacto de las aplicaciones de la IA en las dinámicas de poder por parte del auditor.

En este contexto, la investigación de Almufadda y Ahmed (2022) ha abordado las principales aplicaciones de la IA en el campo de auditoría, lo cual nos permite realizar un análisis del impacto de dichas aplicaciones en las dinámicas de poder por parte del auditor en la tabla 1.

En cuanto a la táctica de congraciamiento por parte del auditor, las herramientas mencionadas tales como Grapa, Chatbot, Argus, Cash.ai, GL.ai y Halo impactan de manera que les ofrece a los auditores diversas herramientas para fortalecer la independencia del auditor, lo cual les permite basar sus decisiones en un análisis automático y objetivo, sin la necesidad de recurrir en gran magnitud a una cooperación con el cliente. Esto disminuye la necesidad de usar tácticas de congraciamiento, que incluye ser amable y adaptarse a los intereses y tiempo para la obtención de evidencia en un proceso de auditoría. Así pues, según Carlisle y otros (2023), las tácticas de adulación o congraciamiento amenazan la calidad de la auditoría, lo cual reduce la independencia o el escepticismo. En este sentido, las aplicaciones de IA ayudan a evitar que la calidad de la auditoría se vea amenazada, ya que la automatización de diversos procesos corrobora que se evite dichos comportamientos inadecuados.

En general, como se menciona y concluye la investigación de Almufadda y Ahmed (2022), se debe realizar hincapié en los beneficios estratégicos que otorgan las aplicaciones de la IA en el ámbito profesional de la auditoría, debido a que no reemplaza el trabajo del auditor, sino que, por el contrario, disminuye tareas menos importantes que

Tabla 1

Impacto de la IA en las dinámicas de poder por parte del auditor

Táctica	Herramienta	Descripción	Impacto en la táctica de evasión
Táctica de evasión	Grapa	Asiste a los auditores en la identificación de riesgos utilizando el conocimiento obtenido de auditorías y estrategias anteriores, junto con la experiencia acumulada de los profesionales.	Permite reducir la dependencia de la información que el cliente proporciona durante reuniones o entrevistas, utilizando un análisis histórico y patrones de riesgos identificados previamente
	Chatbot	Automatiza la búsqueda de información relevante a través de un sistema de preguntas y respuestas	Facilita el acceso a normativas y regulaciones sin recurrir a reuniones extensas o consultas con el cliente, lo cual permite que los auditores puedan operar de manera más independiente
	Argus	Automatiza la revisión de contratos y otros documentos legales, comparando versiones y destacando cambios o errores	Facilita la verificación y detalles del contrato, en lugar de depender de largas conversaciones con el cliente, pues dicha aplicación genera informes a detalle, disminuyendo en gran medida la interacción continua con el cliente para cuestiones menores
	Cash.ai y GL.ai	Automatizan la lectura y verificación de documentos, e identifican anomalías en transacciones	Permite procesar información en grandes volúmenes sin la intervención directa del cliente, asimismo, permite que los auditores enfoquen su tiempo en las áreas de mayor riesgo sin tener que interactuar continuamente con los clientes para resolver pequeñas discrepancias
	Halo	Prueba las entradas del diario e identifica las áreas con mayor riesgo	Permite a los auditores tomar decisiones basadas en los datos y reducir la cantidad de interacciones con el cliente, evitando las discusiones innecesarias

Nota. Esta tabla analiza el impacto de la táctica de evasión usada por el auditor en cada herramienta presentada en el Cuadro 2 de "Artificial Intelligence Applications in the Auditing Profession: A Literature Review" (p.39), por G. Almufadda y N. Ahmed, *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 2(19).

resultan complicadas y repetitivas, y permite centrarse en la parte analítica de la auditoría. En esta línea, inducimos que también contribuye a disminuir tácticas inadecuadas que comprometen la calidad de la auditoría, de manera que brinda diversas soluciones para evitar una constante comunicación con el cliente. Así pues, por parte de las tácticas del cliente, las cuales son poder de recompensa, coercitivo y experto, se logra disminuir el poder que ellos tienen al tener que brindar la información solicitada. De esta forma, se mantiene un equilibrio en la relación cliente y auditor, sin comprometer la

calidad de auditoría, ni la independencia por ambas partes.

4. CONFIANZA Y DESCONFIANZA EN EL USO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN AUDITORÍA

4.1. CONFIANZA EN LOS RESULTADOS AUTOMATIZADOS

A medida que las firmas de auditoría busquen implementar herramientas de IA en sus procesos, es fundamental que estas tecnologías generen confianza para que pue-

dan lograr su éxito de manera más efectiva. En ese sentido, tal como indican Gillespie y otros (2023), para aprovechar los beneficios que la IA ofrece en los procesos de auditoría, es esencial prestar especial atención a la confianza que el público deposita en la adopción de estas herramientas, ya que la efectividad de su implementación depende de que los usuarios a la información tengan la confianza de que el uso de estas herramientas se desarrolla de manera responsable y ética.

Así pues, tal como señala la investigación realizada por KPMG y la Universidad de Queensland, titulada *Trust in Artificial Intelligence Global Insights 2023*, las personas confían en que los sistemas de IA pueden producir resultados más precisos, para así proporcionar servicios más útiles y confiables. En esa línea, el estudio revela un patrón constante en varios de los países participantes de esta investigación como Japón, Singapur y Brasil, entre otros, donde, en promedio, el 63% de las personas encuestadas percibe que los sistemas de IA son confiables (Gillespie y otros, 2023). En ese sentido, por el lado de la auditoría, Tosca y otros (2024) señalan que el uso de la IA brinda confianza en tres aspectos relevantes del proceso de auditoría.

Por un lado, el uso de la IA en los procesos de auditoría ha permitido que las tareas rutinarias y repetitivas dentro de estos procedimientos se desarrollen de manera automatizada. De esta manera, los profesionales en auditoría pueden reducir el tiempo que ejercen en tareas rutinarias, como la verificación de las transacciones y la reconciliación de las cuentas, lo que contribuye significativamente a minimizar los riesgos de errores humanos y mejoran la precisión y la eficiencia del proceso realizado (Tosca y otros,

2024). En otras palabras, el uso de la IA en los procesos de auditoría reduce los errores humanos, debido a que, al automatizar los procesos de tareas repetitivas, se eliminan los factores humanos que pueden afectar la labor de los auditores, como el cansancio, distracciones o el exceso de carga laboral, lo cual garantiza resultados más precisos, lo cual genera una mayor confianza por parte de los clientes en los procedimientos realizados por los auditores.

Por otro lado, tal como señalan Tosca y otros (2024), mediante el uso de algoritmos avanzados, la IA puede identificar patrones atípicos que podrían mostrar indicios de actividades fraudulentas dentro de las operaciones que realizan las compañías que contratan los servicios de auditoría. En ese sentido, según indican los auditores, la IA permite la detección de anomalías, errores y otros problemas en los grandes volúmenes de información que manejan las compañías, lo que le permite al auditor actuar con mayor rapidez y precisión en dichos casos. En resumen, el uso de la IA en los procesos de auditoría ayuda con la detección de posibles casos de fraude, debido a que puede darse la capacidad de revisar grandes cantidades de datos, lo que permite identificar transacciones que no siguen los patrones normales y disminuir las posibilidades de que no se pase por alto un caso de fraudes.

Por su parte, la IA, basada en el uso de datos históricos, puede ayudar a predecir posibles problemas financieros o riesgos futuros, lo cual les permite a los auditores anticiparse a problemas para así mejorar la capacidad de las organizaciones para gestionar riesgos y planificar su futuro financiero (Tosca y otros, 2024). Es decir, los auditores, al anticiparse a problemas y fundamentar sus decisiones en una base de datos pre-

cisa, fomentan una mayor confianza entre la relación cliente-auditor, ya que la IA se ha convertido, con su análisis predictivo, en un aliado esencial en el proceso de auditoría, lo cual asegura la credibilidad y la transparencia en la labor realizada por los auditores.

4.2. DESCONFIANZA EN LA TECNOLOGÍA: AUDITORÍA DE “CAJA NEGRA”

No obstante, a pesar de que la IA ha brindado pasos agigantados para proveer la confianza necesaria a las partes interesadas en su uso, aún la mayoría de las personas desconfían de ella. En ese sentido, según Gillespie y otros (2023), la aceptación de las personas en el uso de la IA es de baja a moderada, ya que tres de cada cinco personas expresaron su desconfianza hacia esos sistemas. Es decir, según el estudio realizado por los autores, las personas encuestadas por las distintas partes del mundo reconocen los múltiples beneficios que la IA ofrece; sin embargo, es importante resaltar que la mitad de estos consideran que los riesgos superan los beneficios que esta tecnología ofrece. Si bien ahora se reconocen los beneficios en los procesos de auditoría, la implementación de esta, en el campo de la auditoría, se enfrenta a grandes desafíos éticos y regulatorios que generan desconfianza de las partes interesadas en la información de los servicios brindados por los auditores.

Por un lado, la implementación de la IA en los procesos de auditoría genera desconfianza debido a las preocupaciones de las partes interesadas sobre la transparencia y responsabilidad de esta en los procedimientos que realizan los auditores. En ese sentido, Tosca y otros (2024) señalan que la

mayoría de los algoritmos usados por la IA funcionan como una “caja negra”; es decir, el funcionamiento interno de la Inteligencia Artificial es demasiado complejo que resulta difícil para los auditores y partes interesadas comprender plenamente cómo se toman decisiones, lo que podría conducir a los auditores a cometer errores y tomar decisiones incorrectas que podrían afectar la fiabilidad y razonabilidad de la presentación de los estados financieros.

Por otro lado, la IA en la auditoría se enfrenta a desafíos en cuanto a la privacidad y seguridad de datos. Esto debido, principalmente, a que los auditores manejan información sensible de las compañías auditadas, por lo que es importante que las herramientas de IA usadas en los procedimientos de auditoría cuenten con estándares de seguridad para proteger información sensible de las distintas compañías que auditan (Tosca et al., 2024). En otras palabras, debido a que los auditores manejan información confidencial, la implementación de las herramientas de IA en los procesos de auditoría se deben de adherir a estrictos estándares de seguridad para proteger la información sensible de las compañías, lo cual asegura la confianza que estas les brindan a las firmas para desarrollar sus procesos de auditoría.

Por último, otro factor clave que contribuye a la desconfianza en el uso de la IA en los procesos de auditoría es la falta de regulación acerca de su implementación y uso en dichos procedimientos. Así pues, tal como señala Tosca y otros (2024), es esencial que para que exista una correcta adopción de la IA en los procesos de auditoría se deben actualizar las normas y estándares profesionales, para así garantizar su uso adecuado

y ético, ya que sin ello se generaría cierta incertidumbre acerca de la manera en cómo se deben de manejar los riesgos y responsabilidades. Por tal razón, es fundamental que se desarrolle un marco regulatorio que garantice que el uso de las herramientas de IA en los procesos de auditoría opere bajo los principios de equidad, imparcialidad y precisión. De esta forma, se generará mayor confianza en las partes interesadas, ya que se asegurarán los estándares de calidad de las auditorías, así como también se evitarían cualquier tipo de sesgos que pudieran comprometer la integridad de los resultados.

5. EL FUTURO DE LAS DINÁMICAS DE PODER EN LA AUDITORÍA

5.1. TRANSFORMACIÓN DE LA AUDITORÍA

Según la Real Academia Española (s.f.), desprofesionalizar es “quitarle el carácter profesional a alguien o algo”, lo cual podría implicar la pérdida de especialización en una determinada actividad. En ese sentido, dicha definición, en el contexto de la investigación, toma especial relevancia puesto que, como se ha mencionado, la implementación de IA en la auditoría ha ocasionado una evidente automatización de algunos procesos. Así pues, la adopción de la IA ha transformado la naturaleza de la profesión del auditor, así como también ha ido modificando algunas competencias que se tradicionalmente se consideraban esenciales para el desarrollo óptimo de su labor profesional.

En relación con ello, tal como se ha evidenciado en el desarrollo de los capítulos previos, la transformación profesional del auditor se vio intensificada con la adopción de la IA en varias partes del proceso de auditoría, la cual ha desempeñado un rol clave

en la transformación del rol profesional que desempeña el auditor en la actualidad. En esa línea, la transformación profesional del rol del auditor se ve manifestada en dos aspectos relevantes.

En primer lugar, tal como se ha evidenciado, la IA, dentro de la auditoría, es una herramienta que les permite a los auditores automatizar ciertas partes del proceso de auditoría, basándose en información y análisis de auditorías pasadas, así como también en información que han ido obteniendo durante el periodo de recopilación de pruebas. Esto, sin duda, representa una ayuda a sus labores profesionales, puesto que la automatización de ciertos procesos permite centrar mayores esfuerzos en áreas que representan un mayor riesgo dentro de la revisión de los Estados Financieros de los clientes auditados.

En línea con lo anterior, según señalan Frey y Osborne (2017), esto representa una forma de optimización y automatización de los procesos en las labores diarias que realizan los profesionales. Sin embargo, tal como lo explican, esto también significaría la pérdida de ciertas habilidades del trabajo técnico tradicional que ha desarrollado el profesional a lo largo de los años. En ese contexto, en el caso de la auditoría, la implementación de herramientas con IA en los procesos de auditoría ha permitido que, mediante ciertos algoritmos complejos, ciertas actividades que eran llevadas a cabo por los profesionales se automaticen, lo cual ha reducido la demanda del trabajo manual, así como también las habilidades operativas del auditor.

En esa línea, como consecuencia de la automatización de ciertos procesos, las habilidades tradicionales adquiridas por los profesionales a lo largo de los años podrían estar perdiendo relevancia; sin embargo, ello no representa un problema, puesto que el desarrollo del empleo en ocupaciones que involucran tareas que se llevan a cabo de forma cognitiva representan una ventaja competitiva frente al desarrollo de la automatización de ciertos procesos en las labores profesionales (Frey & Osborne, 2017). Así pues, la evolución hacia la automatización y el uso de las tecnologías en auditoría destaca la importancia de desarrollar o fortalecer las habilidades que les permitan a los auditores gestionar e interpretar efectivamente los resultados generados por la IA, y se adapta a este cambio en el rol del auditor en la actualidad, así como a las demandas del entorno laboral actual.

En segundo lugar, el uso de herramientas de IA, que facilitan el análisis de datos y automatización de procesos, ha conducido a una reducción de algunas tareas que tradicionalmente realizaban los auditores. Frey y Osborne (2017) describen estos fenómenos a través de dos efectos interrelacionados. Por un lado, los autores señalan que la automatización de ciertos procesos en las labores profesionales puede inducir al llamado efecto de destrucción, el cual se manifiesta en el traslado de las labores de los empleados en funciones que requieran habilidades más sofisticadas, debido a la disminución de la necesidad de mano de obra en las tareas que la IA automatiza.

Por otro lado, Frey y Osborne (2017) señalan que la implementación de este tipo de herramientas en las labores de la profesión podría inducir a las empresas a un efecto de capitalización. Esto se refiere

básicamente a que la implementación de herramientas con IA podría generar que las empresas experimenten un aumento en la productividad de sus colaboradores.

Sin embargo, a pesar de ello, es esencial que los auditores se adapten a los cambios impulsados por la implementación de la IA en los procesos de auditoría, ya que, sin esta, podrían convertirse únicamente en meros operarios de estas herramientas, lo que podría conducir a la transformación de su rol profesional.

En ese contexto, con la implementación de la IA, la principal función de los auditores sería el de supervisar los resultados generados por esta para transformar el rol del auditor en la actualidad, lo cual podría generar un alto grado de dependencia hacia las herramientas con IA para llevar a cabo sus labores. No obstante, tal como señalan Frey y Osborne (2017), si bien el uso de la IA en la automatización y el desarrollo de las labores profesionales ha transformado la labor de los profesionales en la actualidad, su uso implica el compromiso de los profesionales para adquirir y fortalecer habilidades que se adapten a esta nueva realidad. Así pues, en el caso de la auditoría, los profesionales deben de adquirir y fortalecer habilidades que les permitan manejar y entender la información brindada por las herramientas de IA, lo que garantiza que su capacidad de análisis y su juicio crítico, así como el profesional, sigan siendo los pilares fundamentales de su labor como profesional.

Tal como se ha visto, la implementación de las herramientas con IA en varias fases del proceso de auditoría está transformando el rol de la profesión, puesto que son herramientas que sirven de ayuda para automatizar varias fases del proceso de auditoría, lo cual les permite mejorar la calidad y eficien-

cia de sus procesos. Sin embargo, ello también representa un riesgo potencial hacia las habilidades que han ido adquiriendo a lo largo de su formación y desarrollo personal, ya que los profesionales pueden desarrollar cierta dependencia hacia estas herramientas automatizadas. Por tal razón, es esencial que los auditores se adapten a este nuevo entorno, y que desarrollen y fortalezcan sus competencias que les permitan comprender de manera adecuada los resultados brindados por las herramientas con IA que aseguren los pilares fundamentales de la auditoría, como su capacidad de análisis y juicio profesional, y que eviten la desprofesionalización de la profesión.

5.2 IMPACTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LAS FUTURAS RELACIONES DE PODER ENTRE CLIENTE-AUDITOR

El uso de la IA en los procesos de auditoría no solo ha impactado en la transformación del rol del auditor en su desempeño profesional, sino que también ha afectado la relación de los auditores con los clientes, puesto que, a medida que el uso de la IA mejora la capacidad de automatizar los procesos de auditoría, los clientes pueden esperar un nivel más alto de los servicios que brindan.

En ese sentido, el uso de la IA en los procesos de auditoría les permite a los auditores procesar grandes volúmenes de información de datos, lo que les permite identificar ciertos patrones y anomalías de sus bases de datos de manera más efectiva. Así pues, estos hallazgos, obtenidos mediante el uso del análisis de datos y de herramientas con IA, ayudarán a mejorar la comunicación y relación entre cliente-auditor en todas las fases del proceso de auditoría (Bala-

subramaniam & Sidhu, 2021), debido a que, gracias a la implementación de estas herramientas, los auditores podrán presentarle a sus clientes información más concreta y analizar de manera oportuna la información más relevante, lo cual les permite identificar de mejor manera las áreas de riesgos de la empresa auditada. Así pues, esto podría fomentar una mejor relación entre cliente-auditor, debido a que se fomenta una comunicación entre las partes de manera más abierta y transparente, lo que, a su vez, fortalecería la relación entre auditor-cliente durante todo el proceso de auditoría.

No obstante, a pesar de esta mejora en la relación entre cliente y auditor gracias al uso de la IA, los clientes esperan que las auditorías sean cada vez más en tiempo real y proactivas, debido a que la IA ofrece capacidades cada vez más útiles a disposición de los equipos de auditoría (Bradley y otros, 2024). Por tanto, esto podría representar un cambio fundamental entre las relaciones de poder entre auditor-cliente, ya que, si bien la implementación de estas tecnologías puede mejorar las relaciones entre partes, también puede dar la percepción de que la IA es la principal herramienta que se usa en un proceso de auditoría, lo cual podría reflejar una falsa percepción del cliente de que el uso de esta herramienta desplaza o reemplaza el juicio profesional que el profesional realiza en los procesos de auditoría.

En línea con lo anterior, como indica Pachlatko (2021), socio responsable de Innovación en Auditoría en KPMG Suiza, la tecnología no sustituye la perspectiva humana dentro del proceso de auditoría, especialmente, en lo que respecta al juicio del auditor. Así, aunque el uso de las tecnologías como la IA podría representar ciertos riesgos en la relación entre el cliente audi-

tor, ofrece mayores beneficios. En ese sentido, tal como señal el autor, el uso de la IA en los procesos de auditoría les puede proporcionar tanto a auditores como a clientes mayores conocimientos que respalden de manera más sólida sus decisiones, lo cual genera una mayor confianza y colaboración entre las partes y fortalece la relación entre cliente-auditor.

6. CONCLUSIONES

En conclusión, la IA en la auditoría ha demostrado que es un aliado para llevar a cabo los procesos de auditoría de manera más eficiente, puesto que permite automatizar ciertos procesos, lo que les permite a los auditores centrar sus esfuerzos en áreas que representan mayores riesgos dentro del proceso de auditoría. En ese sentido, como se ha evidenciado a lo largo del texto, las firmas más grandes de auditoría han comenzado a implementar esta tecnología en su cadena de servicios. Así pues, se ha observado cómo firmas como Deloitte, KPMG, Ernst & Young y PWC han invertido en diversas tecnologías de IA para mejorar la calidad y eficiencia de los procesos que brindan.

Sin embargo, la IA no solo ha impactado a los procesos de auditoría dentro de las compañías, sino que ha afectado en la relación entre cliente-auditor y las dinámicas de poder que aplican al momento de realizar una auditoría. En ese sentido, se evidencia que existen ciertas actitudes o comporta-

mientos por parte del cliente y auditor que implican un cambio en dichas relaciones, lo que podría dificultar de cierta manera el proceso de auditoría.

Así pues, se resalta que el uso de la IA en un proceso de auditoría puede generar distintas reacciones por parte del cliente. Por un lado, les puede generar cierta desconfianza, puesto que estos aún presentan ciertas preocupaciones sobre la transparencia y responsabilidad en los procedimientos que realizan los auditores con el uso de la IA, lo que los puede llevar a que los clientes no confíen en la labor que realiza el auditor y sean más recelosos a brindar información necesaria para el proceso. Por otro lado, también se evidencia que el cliente podría tener la percepción errónea de que la IA se convierta en la herramienta principal de un proceso de auditoría, lo que podría llevar a una falsa percepción de confianza en esta herramienta sin la aplicación del juicio profesional por parte del auditor.

Finalmente, por parte del auditor, se evidencia que, si bien el uso de la IA representa una ayuda para la automatización de los procesos de auditoría, es esencial que los auditores adquieran las habilidades necesarias para que puedan entender cómo funciona la IA en los procesos de auditoría para garantizar que su capacidad de análisis y juicio profesional siguen siendo los pilares fundamentales de la profesión, lo cual genera una mayor confianza en el proceso de auditoría en las partes interesadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Almufadda, G. & Ahmed, N. (2022). Artificial Intelligence Applications in the Auditing Profession: A Literature Review. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 19(2), 29-42. <https://doi.org/10.2308/JETA-2020-083>
- Balasubramaniam, R. & Sidhu, S. (2021). Big data and data analytics: The future of audit. BDO Malaysia. <https://www.bdo.my/en-gb/insights/featured-insights/big-data-and-data-analytics-the-future-of-audit>
- Carlisle, M., Gimbar, C. & Gregory, J. (2023). Auditor-Client Interactions-An Exploration of Power Dynamics during Audit Evidence Collection. *Auditing: A Journal of Practice & Theory*, 42(1), 27-51. <https://publications.aaahq.org/ajpt/article-abstract/42/1/27/251/Auditor-Client-Interactions-An-Exploration-of?redirectedFrom=fulltext>
- Deloitte. (2018). Artificial intelligence: 16 practical use cases. <https://www.deloitte.com/content/dam/Deloitte/nl/Documents/innovatie/deloitte-nl-innovatie-artificial-intelligence-16-practical-cases.pdf>
- Eisikovits, N., Johnson, W. & Markelevich, A. (2024). Should Accountants Be Afraid of AI? Risks and Opportunities of Incorporating Artificial Intelligence into Accounting and Auditing. *Accounting Horizons*, 1-7. <https://publications.aaahq.org/accounting-horizons/article/doi/10.2308/HORIZONS-2023-042/12741/Should-Accountants-Be-Afraid-of-AI-Risks-and?searchresult=1>
- EY. (s.f.). Nuestra visión de la inteligencia artificial. https://www.ey.com/es_es/ai/nuestra-vision-de-la-inteligencia-artificial
- Faliero, J. (2021). Limitar la dependencia algorítmica. Impactos de la inteligencia artificial y sesgos algorítmicos. *Nueva sociedad*, (294), 120-129. <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/limitar-la-dependencia-algoritmica-impactos-de-la-inteligencia-artificial-y-sesgos-algoritmicos>
- Frey, C. & Osborne, M. (2017). The future of employment: How susceptible are jobs to computerisation? *Technological Forecasting and Social Change*, 114, 254-280. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2016.08.019>
- Gillespie, N., Lockey, S., Curtis, C., Pool, J., & Akbari, A. (2023). Trust in Artificial Intelligence: A Global Study. The University of Queensland and KPMG Australia. <https://doi.org/10.14264/00d3c94>
- KPMG. (2024). KPMG AI integration Clara 2024. <https://kpmg.com/us/en/media/news/kpmg-ai-integration-clara-2024.html>
- KPMG International. (2024). AI in financial reporting and audit: Navigating the new era. <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmgsites/ch/pdf/kpmg-ch-report-global-ai-audit-study-trusted-ai-framework.pdf>
- Luna, G., Arízaga, F. & Zambrano, R. (2018). La auditoría financiera, una herramienta imprescindible para las empresas. *Revista Publicando*, 5(14), 386-399. <https://core.ac.uk/download/pdf/236644857.pdf>
- Norma Internacional de Auditoría. (2009). Evidencia de Auditoría. <https://www.aplicaciones-mcit.gov.co/adjuntos/NIIF/20%20-%20NIA%20500.pdf>
- Mojica, S. (2023). Inteligencia Artificial en la Auditoría Externa: Análisis de las nuevas tecnologías en el diseño de la documentación para la gestión del auditor financiero de la nueva era [Tesis para obtener el título de Contador Público, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/20151>

Pachlatko, T. (2021). Automating the auditor: A glimpse into the future. KPMG Switzerland. <https://kpmg.com/ch/en/insights/transformation/automate-auditor-emerging-technologies-impact.html>

PwC. (2019). PwC elegida como la auditoría más innovadora por el uso de inteligencia artificial. <https://www.pwc.es/es/sala-prensa/notas-prensa/2019/pwc-elegida-auditoria-mas-innovadora-por-uso-inteligencia-artificial.html>

PwC. (s.f.). Artificial intelligence. <https://www.pwc.com/gx/en/issues/artificial-intelligence.html>

PWC. (s.f.). La tecnología que lleva su auditoría al mañana.

<https://www.pwc.com/cl/es/soluciones/auditoria/auditoria-del-manana-hoy/tecnologia.html>

Real Academia Española. (s. f.). Desprofesionalizar. En Diccionario de la lengua española (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/desprofesionalizar>

Rouhiainen, L. (2018). Inteligencia artificial. Madrid: Alienta Editorial, 1-325. https://planetadelibrosec0.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/40/39308_Inteligencia_artificial.pdf

Tosca, S., et al. (2024). La revolución digital en la contabilidad: Impacto de la inteligencia artificial en la auditoría. Revista FACE. <https://www.researchgate.net/publication/383582109>